

TÍTULO: EL MODELO DE PERSONALIDAD BIG FIVE Y SU RELACIÓN CON LA EMPATÍA Y LOS DILEMAS MORALES.

AUTORA: NURIA PÉREZ MENGUAL

NÚMERO DE PÁGINAS DE LA TESIS COMPLETA: 111 PÁGINAS

RESUMEN:

En el ámbito de la psicología, el estudio de la personalidad ha producido gran relevancia a nivel científico. A lo largo de los años, al ser difícil llegar a una definición de personalidad única, han ido apareciendo diversos autores con sus teorías para poder explicarla. Autores como Allport en 1937 que estudió la individualidad de la persona; McCrae y John en 1998 contemplaron la personalidad como un conjunto de rasgos y procesos dinámicos que interaccionan directamente con el comportamiento humano. Otros autores la definen como un conjunto de rasgos estables. Por ello. A pesar de que se ha intentado establecer diversas teorías sobre la personalidad, el consenso se halla en que la personalidad se mantiene estable a lo largo del tiempo y está formada por pensamientos, actitudes, sentimientos y conductas. Por otra parte, dada la relevancia del estudio de la personalidad, han surgido diversas teorías: teorías clásicas, en la que destaca Hipócrates (460-357 a. C.), la teoría psicodinámica, en la que destaca Sigmund Freud (1856-1939), la teoría fenomenológica de la personalidad de Carl Rogers (1902-1987) y Gordon Allport (1897-1967).

En lo que concierne a la presente tesis doctoral, su elemento principal es el modelo de los cinco grandes factores de personalidad, teoría conocida como Big Five, de Costa y McCrae (McCrae y Costa, 1989). Estos dos autores elaboraron el cuestionario de personalidad, el Inventario de Personalidad NEO (NEO Personality Inventory - NEO-PI), formado por 180 ítems; y este evolucionó con el tiempo, con lo que también apareció el NEO-FFI (Costa y McCrae, 1992) y una versión revisada, el NEO-PI-R (Costa y McCrae, 2008). En la versión revisada de 240 ítems, se miden los cinco grandes factores de personalidad, y se obtienen subescalas para cada factor; estos rasgos son: neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, amabilidad y responsabilidad. A través del presente trabajo, se abordan tres estudios concernientes a estos últimos y su relación e influencia en otras variables.

Como se ha mencionado, en este trabajo se presentan tres estudios con tres variables y su relación con la personalidad; en primer lugar, se analiza la relación entre la personalidad y la empatía. Esta última es difícil de definir, dado que han aparecido distintas perspectivas, por lo que conseguir una definición universal no es fácil. En la presente tesis doctoral se ha hecho hincapié en la categorización de la empatía como un enfoque disposicional; dentro de este, se considera que la empatía está formada por dos elementos: uno cognitivo y uno afectivo (Davis et al., 1994). El componente afectivo está relacionado con experimentar los sentimientos y emociones de los demás; en cambio, el componente cognitivo está centrado en la comprensión y la interpretación de lo que los demás sienten. Además, en cada uno de estos elementos, se encuentran dos subescalas: la empatía cognitiva se compone de la preocupación empática (EC) y la angustia personal; y la empatía afectiva (PA) se encuentra conformada por la fantasía (FS) y la toma de perspectiva (PT).

Ahora bien, el enfoque de la empatía utilizado en esta tesis es el disposicional, y para la evaluación de la empatía se ha utilizado el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) de cuatro dimensiones, diseñado por Davis (IRI; 1980, 1983) y traducido posteriormente por Pérez-Albéniz et al. (2003), que valora los componentes afectivos y cognitivos de la empatía, así como las subescalas que la componen.

Por otra parte, en lo que concierne a la personalidad y su relación con otras variables, en el presente trabajo se ha abarcado su asociación con los dilemas morales. En el estudio de la moral, un autor representativo es Lawrence Kohlberg, quien empezó en 1955 por analizar los juicios morales previos a las acciones

En la actualidad, los dilemas morales se clasifican en dos tipos: los deontológicos y los utilitarios. La diferencia entre ellos son las motivaciones que mueven al individuo a tomar una decisión u otra respecto a un acontecimiento que conlleva a un dilema moral. En cuanto al estudio de las diferencias de sexo al solucionar los dilemas de una forma u otra, se ha observado que los hombres tienden a resolver los dilemas de forma más utilitaria; y las mujeres, de forma deontológica (Cordellieri et al., 2020; Fumagalli et al., 2010; Harenski et al., 2008). Estas diferencias en cuanto al sexo para resolver los dilemas morales pueden justificarse con la empatía, en tanto que las mujeres suelen involucrarse más emocionalmente en las situaciones; además, existen otras variables que pueden influir en la elección, como la personalidad. Esta puede influir considerablemente, puesto que es predictora de la conducta humana.

En la presente tesis doctoral se utilizan de forma adaptada los dilemas morales que propusieron Cordellieri et al. (2020); y en dicha adaptación se presentan dilemas morales con dos posibles respuestas: una deontológica y la otra utilitaria.

Finalmente, otro aspecto interesante en el campo de la psicología son los recientes efectos de la pandemia por COVID-19, a raíz del establecimiento del periodo de confinamiento obligatorio que produjo consecuencias psicológicas en la población (Balluerka et al., 2020). Por ello, en el presente trabajo se ha estudiado cómo la variable de la personalidad puede ayudar a las personas a resistir los fuertes cambios derivados de esta crisis.

Ahora bien, el objetivo de esta tesis doctoral es el estudio de la personalidad a través del modelo de los cinco rasgos de personalidad evaluados con el Big Five, con las variables descritas; por eso se valoran las diferencias individuales de la personalidad en relación con la empatía y sus componentes cognitivos y afectivos, los dilemas morales y la forma en que las diferentes características de la personalidad pueden influir en las conductas tomadas frente al COVID-19. Más concretamente, los objetivos principales podrían describirse de la siguiente manera: a) el estudio del rol y la estructura de la personalidad y su relación con la empatía cognitiva y afectiva; b) la evaluación de la relación entre los dilemas morales deontológicos y utilitarios con la personalidad y la empatía; y c) examinar posibles modelos contextuales frente a las actitudes del COVID-19 con la personalidad.

Como se puede observar a través de la literatura científica, la personalidad y sus rasgos evaluados con el Big Five son una medida frecuentemente utilizada en diferentes campos de la psicología. Tras una revisión, se puede comprobar que existe suficiente literatura que abarca la personalidad y su relación con otras variables (Abdel-Khalek et al., 2021; Afhami et al., 2017; Brailovskaia y Margraf, 2018; Smillie et al., 2019; Shokrkon y Nicoladis, 2021; Song y Shi, 2017; Zettler et al., 2021). De este modo, considerando estos objetivos, se han formulado diferentes hipótesis en el presente trabajo. En primer lugar, los rasgos de personalidad predicen las puntuaciones en empatía cognitiva o afectiva. Se espera encontrar un mayor efecto en los rasgos de personalidad, como el neuroticismo en la empatía afectiva; y un mayor efecto de la empatía cognitiva en la amabilidad, la apertura a la experiencia y la responsabilidad. En segundo lugar, se hipotetiza que las puntuaciones de empatía afectiva se relacionan con las altas puntuaciones en la aceptación de dilemas deontológicos; y las de empatía cognitiva, con los utilitarios. En relación con la hipótesis número tres, se hipotetiza que

la variable *miedo* tiene un efecto mediador entre la relación del rasgo del neuroticismo y la ansiedad durante la pandemia del COVID-19.

Acerca de la metodología utilizada en esta tesis doctoral, la muestra de participantes para el primer estudio fue de 272 personas y estaba compuesta principalmente por mujeres (76,8 %); y la media de edad fue de 22,45 ($DT=4,57$), con un rango de entre 18 y 45 años. En relación con el segundo estudio, 173 personas: un 61,3 % eran mujeres, mientras que un 38,7 % eran hombres; la media de edad fue de 23,01 años ($DT=5,02$), y el rango estuvo entre los 18 y 43 años. Finalmente, en el tercer estudio, participaron 303 sujetos, 40,9 % eran hombres y 59,1 % eran mujeres; y la media de edad fue de 39,42 años ($SD=12,01$), con un rango de entre 18 y 72 años. Por otra parte, los instrumentos utilizados en los diferentes estudios fueron los siguientes: i) Se empleó la versión de McCrae y Costa (1999) de 60 ítems para medir la estructura de los cinco grandes rasgos de la personalidad en su versión española, NEO-60 (Aluja et al., 2002); ii) Dada la longitud de este cuestionario, en el tercer estudio se usó el BFI10 en su adaptación española; iii) En relación con la empatía y las diferencias individuales, las tendencias empáticas se evaluaron utilizando la versión española (Pérez-Albéniz et al., 2003) del IRI (Davis, 1980); iv) Para medir los dilemas morales se desarrolló la adaptación de los dilemas morales clásicos por Cordellieri et al. (2020); v) Por último, en el tercer estudio, se incluyó la Escala de Resiliencia Breve (BRCS) y algunas preguntas *in situ* desarrolladas en la literatura previa en relación con el contexto del COVID-19. El ítem "Temo por mi vida a causa del COVID-19" se elaboró *in situ* con un procedimiento similar al de Murphy y Moret-Tatay (2021). La respuesta a esta afirmación fue planteada en una escala Likert de 1 a 10 puntos.

Posteriormente, con los datos obtenidos en el primer estudio, se utilizó el análisis de redes como método de exploración. En los tres estudios se realizó un modelo de regresión lineal múltiple con respecto a las variables de empatía con cada uno de los dilemas morales estudiados. Por ello, se revisaron los supuestos de normalidad y variabilidad previamente. En lo que concierne al tercer estudio relacionado con el COVID-19, también se realizó un modelo de medición basado en la regresión lineal sobre la predicción de ansiedad. En lo que respecta a los resultados obtenidos, estos se dividieron entre los tres estudios realizados.

Así, en el primer estudio se observaron varios resultados: el primero se basó en el análisis de la correlación de Pearson, donde se encontró que, en relación con la empatía cognitiva, la subescala de FS se relacionaba directamente con el neuroticismo,

la apertura a la experiencia y la responsabilidad. Otro resultado apuntó a una relación directa de la FS con la PT, ambas subescalas de la empatía cognitiva. En lo concerniente a la PT, se halló una relación directa con los cinco rasgos de personalidad analizados. Por otro lado, y en relación con la empatía afectiva, específicamente la EC, se observó una relación directa con todos los rasgos de personalidad, excepto la extroversión; y la EC también estaba asociada con la FS y la PT.

Otro de los resultados obtenidos a través del análisis de predicción respecto a la empatía cognitiva se observó que esta predecía el neuroticismo y la apertura a la experiencia; e, igualmente, mediante el análisis de predicción se observó que la PT predecía la apertura a la experiencia y la amabilidad. Al seguir con los resultados del primer estudio, mediante el análisis de las puntuaciones sobre la empatía afectiva se evidenció que la EC predecía el neuroticismo y la responsabilidad. Finalmente, se observó que la PD daba lugar al neuroticismo. De este modo, se puede concluir que, excepto la PT, las demás escalas de la empatía se encuentran relacionadas con el neuroticismo.

Para terminar con el primer estudio, a través del análisis de grafos se obtuvieron los siguientes resultados: a) se encontraron relaciones directas con la empatía cognitiva, la PT, la responsabilidad y la apertura a la experiencia; b) en cuanto a la PT, también se halló una relación con la amabilidad e, inversamente, una con el neuroticismo, aunque más débilmente; c) en la FS se observó una relación directa con EC y apertura a la experiencia; d) se vio una relación directa entre la EC con la FS y también, aunque de forma más débil, con la PT y la angustia personal; e) en relación con la angustia personal, se encontró una relación directa con el neuroticismo y la FS, aunque más débil con esta última; y f) se observó una relación inversa entre el neuroticismo y la extraversión, la amabilidad y la PT.

Respecto al segundo estudio, los resultados encontrados no fueron concluyentes para dar por válida la hipótesis establecida de forma directa; en cambio, se puede entender de forma indirecta, es decir, a través de la emoción referida por el dilema, pero no por la puntuación obtenida en la decisión. En cuanto a las emociones de cada dilema, se vieron diferencias estadísticamente significativas en el dilema 2, considerado de índole deontológica. En relación con el sexo, las mujeres obtuvieron puntuaciones emocionales mayores en este tipo de dilemas, si se las compara con los hombres. Dicho esquema se parecía al segundo dilema deontológico (el dilema 4), aunque las diferencias no alcanzaron el nivel de significación estadística. En cambio, en las

mujeres se encontraron mayores puntuaciones en los dilemas utilitarios en comparación con los hombres, pero no se consideraron diferencias estadísticamente significativas.

Uno de los resultados más asombrosos del estudio se encontró cuando las puntuaciones de los dilemas morales no predijeron las puntuaciones en empatía, tanto afectivas como cognitivas. A pesar de ello, en la variable *emoción* sí se encontró una relación con la empatía afectiva y cognitiva; más específicamente, los coeficientes de correlación de Pearson eran más fuertes con la empatía afectiva y más débiles con la empatía cognitiva. Cabe destacar que no se encontró correlación con la emoción del dilema utilitario número tres; pero, a pesar de ello, los otros dilemas utilitarios, el uno y el cinco, se relacionaron, aunque débilmente, con las emociones.

En una fase posterior de análisis de los resultados, se analizaron las variables de los dilemas con la empatía y la personalidad, y no se encontraron relaciones entre la empatía y los dilemas. Igualmente, en un análisis a través de la correlación de Pearson, se observó que los dilemas morales no se asociaban con ninguno de los dos tipos de empatía. En una última fase de análisis de los resultados, a través de la realización de dos modelos predictivos de empatía cognitiva y afectiva, se encontró que ambos modelos alcanzaron la significación estadística.

Con respecto a este resultado, de nuevo se encontró que la emoción total referida en el conjunto de los dilemas predecía la empatía afectiva, pero no la cognitiva. Dicho resultado mostró el valor intrínseco de la empatía afectiva con las emociones, pero no con el componente cognitivo. De este modo, se puede concluir que los dilemas morales sí se relacionaron con la empatía afectiva de forma estadísticamente significativa, en comparación con la empatía cognitiva; y estos resultados apoyan la hipótesis establecida en el segundo estudio. Además, en el segundo estudio, se destacó que las puntuaciones en los dilemas no predijeran ningún tipo de empatía. Ya para finalizar, y en relación con los rasgos de personalidad, se observó que todos los rasgos de personalidad predecían la empatía cognitiva; en cambio, la empatía afectiva no estaba predicha por la apertura, la experiencia y la extraversión, pero sí por los otros rasgos de personalidad.

Para concluir con los resultados de este trabajo, en el tercer estudio se llevó a cabo un análisis descriptivo de la variable de interés para todo el conjunto de datos, así como de las correlaciones de Pearson. Este encontró que las relaciones más fuertes se hallaban entre el neuroticismo y la ansiedad, el miedo a la muerte y la edad. También se realizó una prueba t de Student entre los diferentes sexos para analizar las variables de estudio y, como se suponía, se encontraron puntuaciones más altas en las mujeres que

en los hombres, y dichas diferencias estadísticas se encontraron con el miedo a la muerte. Por otra parte, se realizó una regresión lineal sobre la predicción de la ansiedad y las variables diana bajo los predictores del estudio. Los resultados obtenidos mostraron que el coeficiente más elevado para predecir la ansiedad fue el neuroticismo, seguido del miedo a la muerte, el género y la extraversión. Finalmente, se realizó un análisis de mediación. En este, la personalidad fue considerada una variable independiente; el miedo a la muerte, un mediador; y la ansiedad, una variable dependiente. Como era de esperar, el neuroticismo fue el único rasgo de personalidad en el que se observó una significación estadística. Estos resultados coincidieron con el hecho de que el rasgo del neuroticismo tuviera una relación significativa con la ansiedad durante el COVID-19, así como otros factores, como la preocupación, que se relaciona con el miedo (Fitzpatrick et al., 2020; Morales-Vives et al., 2020).

Las limitaciones encontradas en el presente trabajo fueron las siguientes: por una parte, la metodología de encuesta utilizada, pues los formularios autocompletados pueden generar sesgos; por otra parte, se encontró la variable *sexo*, que no se representaba equitativamente, al igual que la realización del muestro incidental de forma no aleatoria, el cual podía distorsionar la generalización de los resultados obtenidos.

Finalmente, se resalta que las futuras líneas de investigación podrían hacer un estudio más exhaustivo y con una muestra más representativa en cuanto al sexo y el tipo de metodología de encuesta en las diferentes escalas de la empatía, así como su relación con la personalidad. Por otra parte, y en lo que concierne a la relación de la evaluación de personalidad, el cuestionario utilizado fue muy extenso, por lo que se recomendaría usar, como se hizo en el tercer estudio, versiones abreviadas de este, aunque no se pudieran analizar profundamente los rasgos de personalidad. Por último, al estar en medio de una situación de pandemia, es importante tener conocimientos de psicología acerca de las consecuencias a nivel emocional en las personas; de este modo, es importante que los estudios puedan ser replicados en distintos países y poblaciones.